

# PRINT



**EN ESTE NÚMERO**

**Calpurnio • Troqueles y acabados**  
*Tips & Clicks • ItBook*

# EL BUENO DE CALPURNIO

Dibujante. Calpurnio —Eduardo Pelegrín Martínez de Pisón en el DNI— siempre se define así. Es lo que empezó siendo, lo que nunca ha dejado de ser y de alguna manera, como si fuera una matriz, engloba todo lo que ha venido después en su carrera profesional. Además, le parece una palabra bonita. Tanto, que en su perfil de Twitter aparece como dibujante al cuadrado.

Una conversación con **RAFA RODRÍGUEZ**  
con fotos de **MARÍA MIRA**



### Calpurnio (Zaragoza, 1959) empezó a dibujar desde pequeño.

En su familia no había tradición alguna, más allá de su tío Eduardo, geógrafo, que colaboraba con *Cuadernos para el Diálogo* o el diario *Información*, aunque nunca se dedicara a ello de manera profesional. «Me orientó mucho, me dejaba libros de dibujantes franceses cuando aquí en España no había nada, me enseñaba autores europeos, me corregía mis dibujos. Pero él ni siquiera vivía en Zaragoza, lo nombro por decir alguna referencia familiar».

Al terminar el Bachiller, y con el sueño de convertirse en dibujante en la cabeza, acabó «un poco por error» matriculado en Arquitectura. «Fui muy mal estudiante, estuve cuatro años y aprobé solo dos cursos, que no estaba mal para la época» (*risas*). Años después descubriría que su paso por la facultad no fue una pérdida de tiempo «porque estudié mucha Geometría descriptiva, hice muchas perspectivas, mucho Dibujo técnico, Matemáticas, Física, una sabiduría que luego me ha servido, por ejemplo para que me gusten los temas científicos, los de tecnología, y tenga mucha facilidad para hacer dibujos geométricos».

Abandonó la carrera en tercero. Fue entonces cuando se fue a la mili y puso en marcha su fanzine *El Japo*. Sacó cinco números. Allí nació Cuttlas. Calpurnio mandó ejemplares a La Cúpula, que editaba las revistas *Makoki* y *El Víbora*. Y de la primera recibió respuesta. «Hubo una pequeña feria del cómic en Zaragoza y vinieron Gallardo y Mediavilla invitados. Fue entonces cuando me dijeron que querían que les mandara más páginas y les hice llegar todo lo que tenía. Publiqué varias cosas distintas, pero Cuttlas triunfaba mucho, gustaba a los editores y a la gente; para mí era más fácil y rápido y me orienté hacia él». Cuando la revista cerró, Calpurnio y Cuttlas ficharon por *El Víbora* («pero allí no me publicaban tanto, solo páginas sueltas»), para después volver a la resucitada *Makoki*, que en esta segunda etapa contaba con Carulla y Felipe Borralló a los mandos.

Eran los años ochenta, «una época bastante complicada y loca para mí», y, de repente,

recibió una oferta laboral del diario *Heraldo de Aragón*. «Mi vida cambió de la noche al día. Empecé a trabajar en un periódico muy grande y muy serio como ilustrador para todo. Hacía desde las ilustraciones de los artículos de opinión hasta los mapas del tiempo, los gráficos de las bolsas, la infografía pura y dura y la creativa. Pasé de ser un cabeza loca a tener un trabajo bien pagado» (*risas*).

Calpurnio entró en el periódico aragonés gracias a Isidro Ferrer, futuro Premio Nacional de Diseño (2002) y de Ilustración (2006), y buen amigo suyo. «Fue quien me recomendó para el puesto cuando él lo dejaba. Me hicieron una prueba y me cogieron. Nunca se lo agradeceré bastante; me sacó del mal camino que llevaba» (*risas*). Coincidimos apenas un par de semanas para que me orientara en el trabajo. Isidro sabía mucho de imprentas y tipografías, cosas que a mí me sonaban a marciano».

Aquellos años en el *Heraldo* marcaron profesionalmente a Calpurnio. «Para mí fue una escuela bestial. Entré en contacto con el mundo de la prensa y ya no lo he dejado nunca. También con el de la impresión». Durante su primer año vivió el cambio de formato del diario, que abandonaba el sábana por uno más pequeño y cómodo de leer. Una decisión que supuso una revolución tecnológica en las instalaciones del periódico. «Nos pusieron las linotipias más modernas de Europa, imprimíamos en color como nadie. Cuando yo entré no había ordenadores en el departamento gráfico, pero en un año y medio aquello cambió a una velocidad pasmosa y pasamos a tener los mejores que había en aquel momento».

### Del *Heraldo* a *El País*

Finalizada su etapa en el *Heraldo* y cerrada por segunda vez *Makoki*, Calpurnio y Cuttlas aterrizan en *El Pequeño País*, el suplemento infantil del diario *El País*. Y de ahí, a *El País de las Tentaciones*, que acababa de salir, dirigido a un público más joven. «Fue un cambio muy bueno, porque en *El Pequeño País* estaba publicando cómics que no eran de orientación infantil, pero tampoco tenían humor ácido ni



«En Tentaciones estuve varios años y fue estupendo, ahí sí que me dí a conocer en toda España y aún hay gente hoy en día, niños y adultos, que me lo recuerdan»



nada parecido, que es lo que me apetecía hacer. Un poquito raros sí que eran para niños» (*risas*).

Son los primeros años de los noventa y *El País de las Tentaciones* encuentra su hueco en los quioscos, cada viernes, junto al diario que acompaña. La apuesta por una publicación de diseño moderno en torno a las nuevas tendencias y la cultura se convierte en un éxito.

Pronto, esas páginas serán el nuevo hogar de Cuttlas. Allí, el vaquero de trazos simples se hará muy popular. «En *Tentaciones* estuve varios años y fue estupendo; ahí sí que me di a conocer en toda España y aún hay gente hoy en día, niños y adultos, que me lo recuerdan».

La imaginación de Calpurnio no tenía límites. Combinaba historias con muchísimas viñetas con otras que solo necesitaban un dibujo. Las había con bastante texto y con apenas una frase. Un día, Cuttlas disparaba a figuras geométricas escapadas de su cabeza y otro, que se sentía vago, huía por un lateral de la historieta, «convulsionando los cimientos del lenguaje gráfico occidental», en palabras de su amigo Jim. Esa frescura y buen estado creativo siguen vigentes, tantos años después, como se puede comprobar en *Plaza* y *Valencia Plaza* donde ahora se publican sus aventuras.

Entre ambos domicilios, *El País de las Tentaciones* y la revista *Plaza* de Valencia Plaza, Cuttlas estuvo alojado más de diez años en el periódico *20 Minutos*. «Venía de hacer una página a la semana en *El País* y pasé a un cuarto de página casi diario, cinco días a la semana, una historia de varias viñetas, una animalada». Mucho trabajo, bien pagado, pero que le exigía dedicación exclusiva. «Hubo un momento en que pedí en el periódico que me redujeran la colaboración porque no tenía tiempo para hacer nada más y tenía otros intereses, quería hacer exposiciones, vídeos... Y pasé de cinco a tres días, luego vinieron las crisis y nos quitaron páginas a todos y más tarde llegaron los despidos». Curiosamente, fue el grupo editorial del *Heraldo* el que acabó comprando *20 Minutos*.

Calpurnio lleva más de treinta años dibujando a Cuttlas, «entre otras cosas, porque sé dibujar bien; Cuttlas es solo uno de mis estilos». El dibujante reconoce la influencia

indudable de los cómics de Bruguera que devoraba de pequeño. «Anacleto es muy parecido a Cuttlas, es muy elástico, los brazos están articulados pero sin codo, las piernas son como curvas... todos esos dibujos que yo copiaba hasta la exasperación seguro que han influido en mi manera de dibujar».

En las aventuras de Cuttlas, el dibujo comparte importancia con el guión. Ahí radica parte de su éxito. «Lo que hace que el personaje haya gustado tanto es el guión. Aunque muchas veces hago cómics muy tontorrones, pero el caso es que cuando quiero hacer un cómic más complicado lo puedo hacer. No intento ser minimalista a ultranza ni eso obedece a una reflexión gráfica mía. El origen fue una casualidad; al principio era un personaje que llegaba para rellenar una página en blanco de un fanzine. Cuando me hace falta no soy minimalista; con el dibujo de los personajes sí, siguen siendo monigotes, pero los fondos o las estructuras de los guiones pueden llegar a ser bastante complejos».

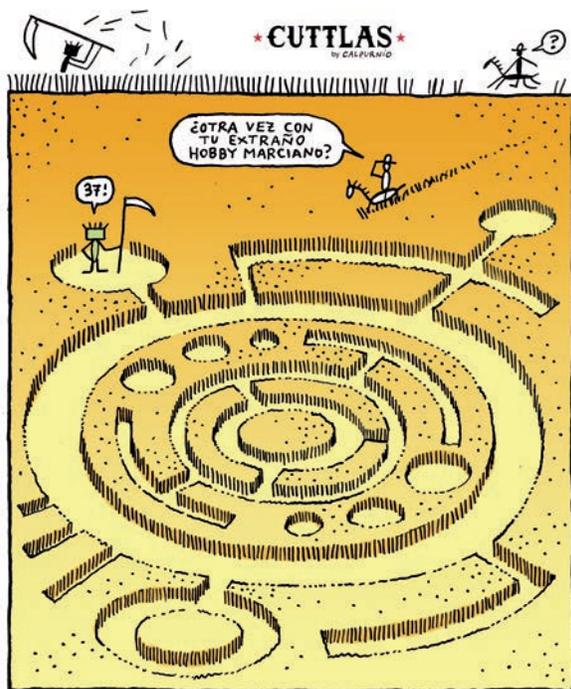
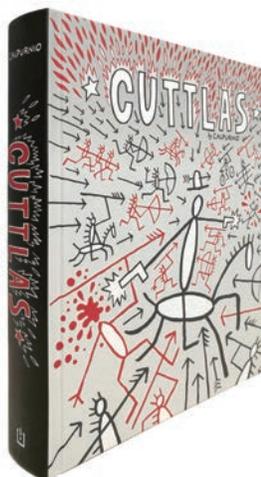
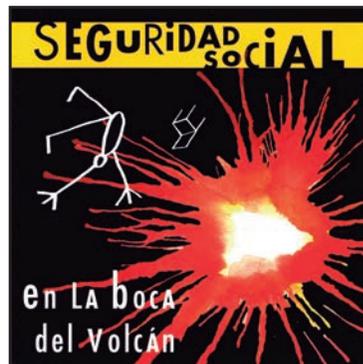
### Viaje al interior de Cuttlas

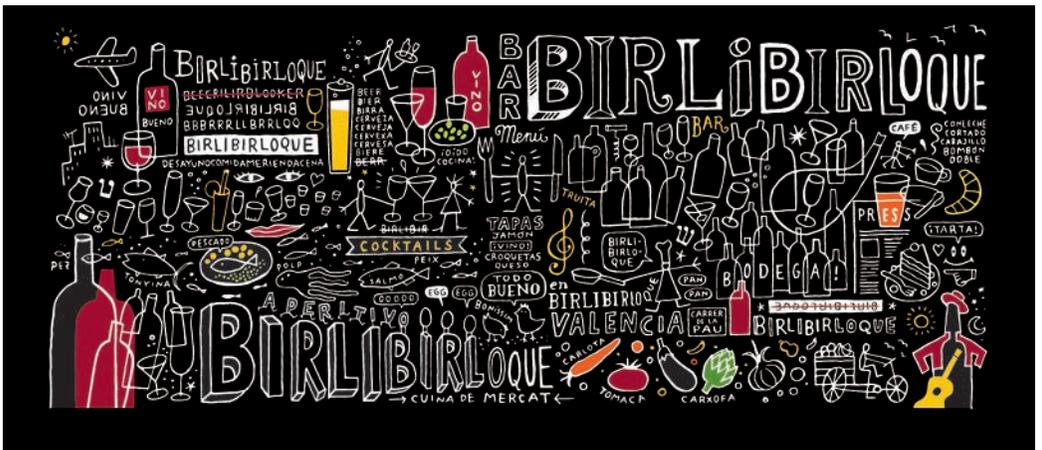
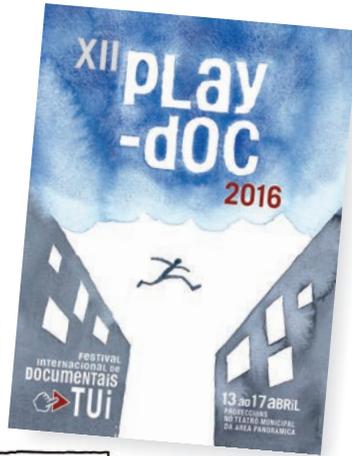
Cuttlas tiene la fama, de hecho se ha editado en Japón o Brasil, pero muchos secundarios (Juan Bala, marciano 37, Jim, Mabel...) han permitido a Calpurnio abrir otras ventanas temáticas o formales. «Es así, sin duda. Al principio, los cómics de Cuttlas eran siempre de acción, los indios, los vaqueros, disparos, atracos... y luego fui metiendo cómics de amor entre Cuttlas y Mabel, que ya tienen otra dimensión. De repente aparece un buen día Juan Bala. Con él se me abrió todo un mundo relacionado con la reflexión, un poco filosófico, filosofía barata, que no quiero presumir de nada (*risas*). Tiempo después llegó el marciano 37 que me daba la oportunidad de hacer cómics relacionados con la tecnología y los viajes en el espacio». Todos estos secundarios le han permitido sacar al vaquero de su contexto, del lejano Oeste. «Desde hace años está en una situación como fuera del espacio y el tiempo, ha sido tantas cosas, ha muerto dos veces... Ahora si quiero puedo ponerle una semana trabajando con un ordenador y a la siguiente cuidando de sus





Una constante en la trayectoria de Calpurnio es el papel. Desde que hacía fanzines a la más reciente *Odisea* editada por Blackie Books. «Esa sensación de ver tu trabajo impreso me ha gustado siempre».







A lo largo de la entrevista nos hemos centrado en el Calpurnio dibujante, en el ilustrador, en el profesional de las artes gráficas, pero existen otros. Está el Calpurnio audiovisual o el Calpurnio que muta en *videojockey* con ERROR video.

vacas. Yo no entiendo cómo Dilbert, el oficinista, lleva años y años sin salir de su oficina. ¿Cómo podrá hacerlo?».

Repasar la trayectoria profesional de Calpurnio es hacerlo, paralelamente, de la evolución que han vivido las artes gráficas en nuestro país. «He conocido el mundo más anticuado de trabajar con tramas adhesivas y letraset. Cuando quería un titular tenía que bajar cuatro pisos a la linotipia a que me lo hicieran y subía y lo pegaba». Luego llegaron los ordenadores, con escáner, impresora... «Todo me parecía magia, hasta hacer una raya con el ratón. Un día veías que el programa dando a un botón te hacía un relieve a un mapa,

algo que antes te costaba una semana. Poco después se podía hacer ese relieve con sombra...». En el *Heraldo* empezaron con PC y después se pasaron al Mac, «afortunadamente, los ingenieros decidieron que para el apartado gráfico eran mejores. Y desde entonces siempre he trabajado con ellos».

La pregunta es inevitable. ¿Y a la hora de dibujar: ordenador o a mano? «Los cómics de Cutlas están hechos todos a mano, plumilla y tinta china. A veces coloreo con acuarela. Pero, enseguida, cuando he terminado, lo escaneo y ya me pongo en el ordenador». Calpurnio ha incorporado a su trabajo la tableta gráfica desde que salieron las que pintas mirando el dibujo. «*La Odisea* me la he hecho toda en tablet, escogiendo, eso sí, una plumilla que da mucho juego, que tiene mucha sensibilidad a la presión. Que si la amplías parece un trazo de plumilla de verdad. Tengo la experiencia de saber cuál es el resultado de dibujar a plumilla para poder imitarlo. Ha sido un libro con mucha comunicación con el editor, de cambiar cosas, ampliar, eliminar, y tener los archivos de la tableta me ha salvado la vida. Es el primer trabajo que he hecho entero con esta herramienta».

*La Odisea*, que menciona, es su último trabajo impreso hasta la fecha, si no contamos *La nueva normalidad* que acompaña a este número de *Print*. Editada por Blackie Books, le ha ocupado un año de trabajo, aunque no de manera intensiva todos los días. «Me entusiasmo el proyecto cuando me lo encargaron. Los primeros meses fueron de buscar documentación, de empaparme del tema. Documentación gráfica e histórica, conocer la época concreta a la que se refiere. Ha sido apasionante. Una sorpresa total que me lo encargaran porque nunca había ilustrado un libro». Sus dibujos van por los márgenes; rara vez se meten en la caja de texto. «La idea era facilitar la lectura, pero sin olvidar que lo importante era el texto. Y no me he permitido ninguna concesión a la estética hollywoodiense ni nada parecido como ocurre, por ejemplo, en la película *Troya*». Ahora, prepara *La Ilíada* para la misma editorial.

Una constante en la trayectoria de Calpurnio es el papel. Desde que hacía fanzines a la

más reciente *Odisea*. «No tengo problemas con el soporte digital. Me parece que para los dibujos e ilustraciones es estupendo. Pero desde luego hay una diferencia al verlo en papel. En digital amplías y enseguida ves el píxel; en papel es perfecto. Pero el soporte digital ha demostrado ser muy bueno y ha dado mucha vidilla a los artistas gráficos. Cuando hacía una página para *El País* tenía que hacerla perfecta, no podía tener ni una mancha ni nada. Cogía esa página, la embalaba y me la llevaba a la redacción de València y de allí salía un mensajero todos los días. Que eso cambie y ahora lo pueda enviar por *mail* o las opciones que te da el escáner o limpiar las manchas es magnífico. Pero yo vengo del papel y me encanta. Mis cómics, por ejemplo, para Valencia Plaza, en la web quedan muy bien, pero en *Plaza*, la revista en papel que editan, quedan mucho mejor. Los matices, los colores... Todo queda mejor».

### La nueva normalidad

El papel supone, además, en muchos casos, la plasmación de un trabajo, el resultado final, la posibilidad de contemplar y tocar un soporte físico. En ese sentido, Calpurnio guarda una relación especial con el Festival Play-Doc, un certamen de documentales que organizan unos

valencianos que viven en Galicia, y de cuya imagen se ocupa desde hace años. «Cuando voy al festival a Tui, que es el pueblo donde se celebra, es lo máximo, porque todo está lleno con mis cosas. Entro al pueblo y ya está la valla publicitaria, y carteles, y la gente del festival con la camiseta, la acreditación, el pin, este año mascarillas. Es como si todo el pueblo fuera rollo temático de mis dibujos (*risas*). Es fantástico».

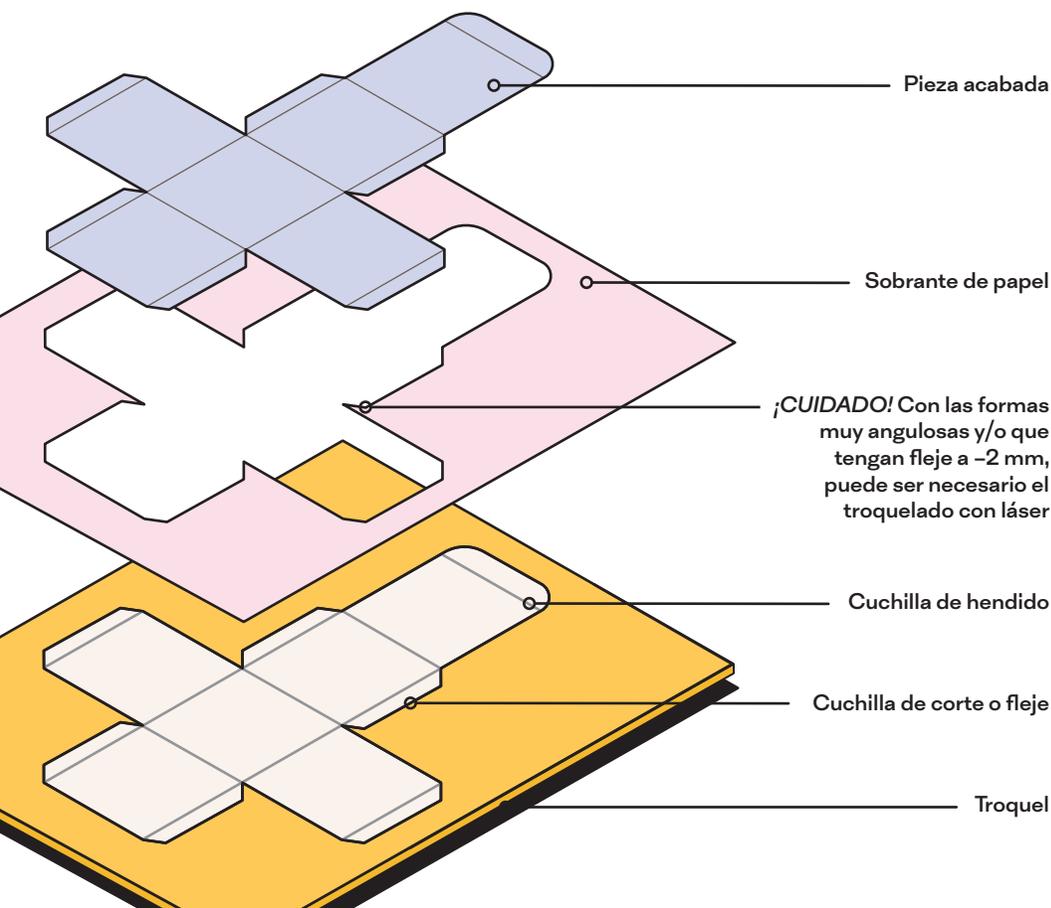
Antes de acabar la entrevista, Calpurnio saca su móvil para mostrar los dibujos que componen *La nueva normalidad*, el cuadernillo exclusivo que acompaña a este número cinco de *Print*. «Son dibujos sueltos relacionados con la pandemia que fui haciendo sin ningún objetivo. Lo único que les une es que están hechos con un boli Bic de cuatro colores. Eran dibujos en papeles sueltos, no tienen una continuidad más allá de que son sobre el mismo tema». Es el punto final a más de una hora de conversación en las instalaciones de Impresum. Con mascarillas, distancia, puerta abierta y purificador de aire. Y aun así, durante la misma, el que esto escribe se sintió como Jim en aquella historieta de Cuttlas en la que el vaquero resplandecía en cada viñeta y, como entonces, el motivo era el mismo, su carisma. 🌟

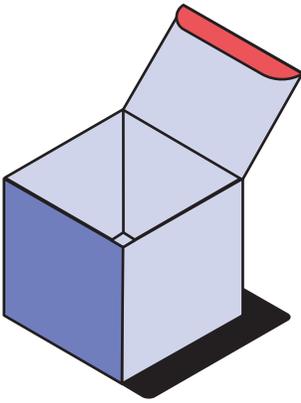


# ¡NO TE CORTES!

*Por qué acabados como el troquelado marcan la diferencia*

Existen muchas maneras de dar protagonismo a un trabajo en imprenta gracias a los acabados. Y si piensas que en el caso del troquel es únicamente un extra y que cumple solo una misión decorativa, te equivocas. Ahí van nuestras pistas sobre esta técnica que permite crear todo tipo de formas troqueladas en portadas de libros o carpetas, y sobre todo preparar la forma de una caja o *packaging*.



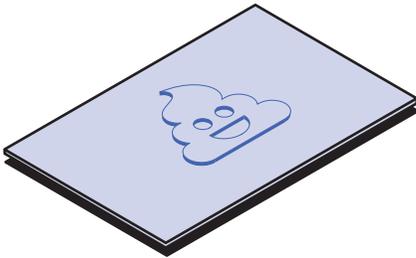


### TROQUEL DE CORTE Y/O HENDIDO

Es un proceso en el que varias cuchillas con formas rectas y curvas recortan las páginas o pliegos en la silueta deseada. Podemos ver este troquel, por ejemplo, en las cajas, carpetas corporativas...

### TROQUEL DE MARCAJE

Muy similar al proceso anterior, pero sin llegar a cortar el papel o el cartón. Simplemente, las cuchillas dejan preparadas las estructuras a troquelar —debilitando el material o haciendo pequeños agujeros que marquen las formas— para que se puedan separar las partes sin realizar casi esfuerzo. Un uso habitual de este troquelado es en cupones, tickets, entradas o sellos (¿Es que nadie piensa en los sellos?).



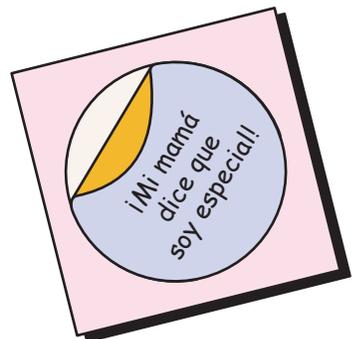
### GOLPE SECO

No, no nos referimos a ese golpe que le das al ordenador cuando se cuelga. El golpe seco es un troquelado de presión; se consigue ejerciendo presión sobre el papel, de manera que se deforme hasta el punto de crear un altorrelieve o bajorrelieve.

### SEMICORTE

Usado muy comúnmente para los adhesivos o stickers, el proceso es que el fleje corta solo la parte del papel con adhesivo y no toca el resto. Y así poder hacer láminas molonas de pegatinas. Si lo prefieres también podemos hacer tus adhesivos troquelados digitalmente. ¡Be free!

*Y si tienes alguna consulta sobre este u otros temas no dudes en llamarnos o escribirnos. En Impresum estamos a tu disposición y te recomendaremos el mejor acabado para tu proyecto impreso.*



# ESTE PRINT

*del que usted me habla...*

Hace justo un año poníamos en marcha esta iniciativa en formato de boletín impreso con la que queríamos compartir el maravilloso universo del papel. La pequeña aventura que es editar *Print* continúa tal y como la ideamos, pero no hemos podido resistirnos a hacer algunos cambios que os queremos contar.

## ¡Hola Shiro!

A partir de este número imprimiremos nuestra publicación sobre papel 100% reciclado **Favini Shiro 120 g**, un soporte de alta calidad certificado por el Forestry Stewardship Council (FSC) que garantiza que los bosques de los que proviene están gestionados con estrictos criterios de sostenibilidad, tanto ambientales como sociales y económicos. Un cambio que nos ayuda a mantener nuestro compromiso medioambiental.



## Nuevas tipos en la oficina

Seguro que te has dado cuenta de que tenemos nuevas compañeras de batallas. Nuestra aliada en el texto continuará siendo cosa de Huy! Fonts, la fundición de Juanjo López. **Graveur**, que es casi una primicia dado que aún no está a la venta, es un *revival* fruto de su investigación 'a pie de obra' en el mismísimo Museo Plantin-Moretus, con el que devuelve a la vida la obra de Robert Granjon, uno de los grandes punzonistas franceses del Renacimiento. Y del pasado a la novísima **Inklnation** de Eduardo Manso y su fundición Emtype. Una grotesca —que usamos en elementos complementarios— que destaca por su versatilidad y por sus dos juegos de cursivas. Una con 10° y otra más 'brutalista' con 20°. Además incluye una variante monoespaciada con cinco pesos y unos símbolos que nos han chiflado.



## Los *Print* de 2020 en formato *pack*

Como sabemos que muchos de vosotros no tenéis la colección completa con los cuatro primeros números de *Print*, hemos decidido encarar 2021 poniendo a la venta una tirada limitada —solo cien ejemplares— en formato *pack* con todos los *Print* del año 2020 y que incluye, además, una pequeña sorpresa. Podéis pedirlos en nuestra tienda *online* con gastos de envío incluidos. ➡ [impresum.es/blog](https://impresum.es/blog)



## Itbook y su estreno como editores en papel

**ItBook** nació en el verano de 2010, junto con el lanzamiento del iPad. Hoy día son una referencia nacional en el ámbito de la educación digital y los contenidos infantiles y, además de aplicaciones con su marca, han desarrollado *apps* para algunas de las principales editoriales educativas españolas, como Santillana, SM, Edelvives o Bromera.

Tanto en sus proyectos para otros clientes como en los propios hay una apuesta por la gamificación y un diseño colorido y motivador para los niños y niñas, con ilustraciones de Nacho Gallach, Sandra Navarro, Cristina Durán, Ana Zurita o Xavier Sepúlveda y Pintachán.

Sus fundadores, Arturo Puig, Javier Pérez y Herminio J. Fernández, provienen del periodismo y el mundo editorial, así que, tal y como nos cuenta Herminio, era inevitable la llegada del papel. «A pesar de nuestra trayectoria digital, siempre hemos considerado que los materiales impresos deben seguir teniendo una presencia fundamental en Educación Primaria, por eso en 2020 hemos lanzado una colección de cuadernos de refuerzo que complementan nuestras aplicaciones para tabletas y con las que comparten objetivos didácticos e ilustración».

Hay varias razones por las que ha sido un placer colaborar en el estreno como editores en

papel de ItBook. Compartimos clientes y amigos, pero, sobre todo, nos sentimos muy cercanos en cuanto a su modelo de empresa y relación con los usuarios. «Nos gusta trabajar con una imprenta de "kilómetro cero", de dimensiones humanas, que nos envía las pruebas de impresión con bici mensajero y a la que podemos acercarnos en quince minutos desde nuestra oficina en Las Naves para consultar cualquier duda».

El uso del dato variable fue otra de las motivaciones principales, en este caso técnica, dado que sus cuadernos de idiomas incluyen un código individual para desbloquear gratis todos los contenidos de su *app*. «En vez de tener que imprimir adhesivos y pegar uno a uno los códigos en cada libro, nosotros sencillamente les enviamos a Impresum un archivo Excel con el listado de códigos, y se imprimieron digitalmente en su lugar correspondiente en la guarda interior», comenta Herminio.

Para nosotros es muy gratificante apoyar las iniciativas de ItBook, que ayudan a trasladar la innovación educativa de una manera transversal y accesible. ➡ [itbook.es/](http://itbook.es/) / [@itbook\\_es](https://twitter.com/itbook_es)





# PRINT

*Print* es una iniciativa de Impresum.  
Diseño y edición: estiu (Diego Obiol y Pablo Ejarque).  
Corrección de textos: Marta Salvador.  
Colaboran: Rafa Rodríguez y María Mira.

De este nº5 de *Print* se han impreso 1.500 ejemplares  
con papel 100% reciclado Favini Shiro 120 g.  
El sobre con el envío de este número se ha realizado  
en impresión digital con dato variable.



Tipografías Theodor by RÜDIGER para titulares, Flamenca de  
Juanjo López para texto general, e Inklination de la fundición  
Emtype en elementos complementarios.  
Puedes suscribirte en [www.impresum.es/print](http://www.impresum.es/print)

Escríbenos al e-mail [dani@impresum.es](mailto:dani@impresum.es) o llama al teléfono  
606 994 542 (Dani Matoses) si tienes un proyecto  
interesante para imprimir.

**impresum**

C/ Vicent Lleó, 20 nave · 46006 València  
[impresum.es](http://impresum.es)